

Microaprendizaje y redes sociales en la educación superior: potencialidades y retos

Microlearning and social networks in higher education: potentials and challenges

Beatriz Hobus Campestrini  <https://orcid.org/0009-0000-6013-974X>

Universidade da Região da Campanha (URCAMP), Brasil

E-mail: biacampestrini@gmail.com

Anna Elizandra Sonego Fernández  <https://orcid.org/0009-0000-9958-3258>

Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA), Brasil

E-mail: annafernandes.aluno@unipampa.edu.br

Valesca Brasil Irala  <https://orcid.org/0000-0001-6190-8440>

Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA), Brasil

E-mail: valescailala@unipampa.edu.br

Editor responsable

Juan Ignacio Mereles  <https://orcid.org/0000-0001-7727-8500>. *Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Departamento de Educación a Distancia, San Lorenzo, Paraguay.* *E-mail:* jimereles@facen.una.py

Como citar este artículo

Hobus Campestrini, B., Sonego Fernandez, A. E., & Irala, V. B. (2026). Microaprendizaje y redes sociales en la educación superior: Potencialidades y retos. *Revista Paraguaya de Educación a Distancia (REPED)*, 7(1), 57-75. <https://doi.org/10.56152/reped2026-vol7num1-art6>

Resumen

Este estudio investiga cómo el microaprendizaje, asociado a las redes sociales Instagram y TikTok puede ayudar en el aprendizaje autónomo de los estudiantes de educación superior. El objetivo es comprender, desde el punto de vista de los estudiantes, cómo se utilizan estos entornos digitales para ampliar conocimientos sin la intervención del docente, además de reconocer las ventajas y dificultades de esta estrategia. El estudio pretende enriquecer el debate sobre metodologías innovadoras que se alineen a la evolución tecnológica y comunicacional de los estudiantes contemporáneos. Se adoptó un método mixto concurrente de investigación, que siguió la estrategia de encuesta, permitiendo un análisis integral del fenómeno estudiado. El universo de la investigación está compuesto por estudiantes de las carreras de grado en los 10 campus de la Universidad Federal de Pampa, en Brasil. Los principales resultados indican que los estudiantes utilizan ampliamente Instagram y TikTok para acceder a contenidos educativos de corta duración, destacando la practicidad y flexibilidad del microaprendizaje como factores positivos. Muchos han informado que estas plataformas ayudan a complementar el aprendizaje formal y facilitan la revisión del contenido académico. Existen retos como la dispersión que

Recibido: 03/11/2025

Aceptado: 11/12/2025



Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia CC BY 4.0 (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>).

provoca el exceso de información y la dificultad de verificar la fiabilidad del contenido. Se concluye que el microaprendizaje puede ser una herramienta eficaz para el aprendizaje autónomo, proporcionando un acceso rápido y dinámico al conocimiento. Es fundamental que los estudiantes desarrollen estrategias para evaluar la calidad de la información que consumen, asegurando que estas plataformas contribuyan efectivamente a su desarrollo académico.

Palabras clave: tecnologías educativas, aprendizaje autónomo, redes sociales, educación superior.

Abstract

This study investigates how microlearning, associated with the social networks Instagram and TikTok, can help in the autonomous learning of higher education students. The objective is to understand, from the students' point of view, how these digital environments are used to expand knowledge without teacher intervention, in addition to recognizing the advantages and difficulties of this strategy. The study aims to enrich the debate on innovative methodologies that align with the technological and communicational evolution of contemporary students. A concurrent mixed-methods research approach was adopted, following a survey strategy, which allowed for a comprehensive analysis of the phenomenon under study. The research universe is composed of students enrolled in degree courses at the 10 campuses of the Federal University of Pampa, in Brazil. The main results indicate that students widely use Instagram and TikTok to access short-term educational content, highlighting the practicality and flexibility of microlearning as positive factors. Many have reported that these platforms help complement formal learning and facilitate the review of academic content. There are challenges such as the dispersion caused by excess information and the difficulty of verifying the reliability of the content. It is concluded that microlearning can be an effective tool for autonomous learning, providing rapid and dynamic access to knowledge. It is essential that students develop strategies to evaluate the quality of the information they consume, ensuring that these platforms effectively contribute to their academic development.

Keywords: educational technology, independent study, social network, higher education.

Las innovaciones tecnológicas vienen transformando sustancialmente la educación formal, rediseñando los métodos de enseñanza y ampliando las oportunidades de aprendizaje. Una sociedad cada vez más digital exige reflexiones sobre la adaptación de los procesos de enseñanza a las nuevas circunstancias, en particular en lo que respecta a la mediación tecnológica y el papel de los medios digitales en el acceso al conocimiento. Con la creciente presencia de dispositivos móviles en la vida cotidiana, el aprendizaje puede tener lugar de forma descentralizada, expandiéndose a entornos digitales dinámicos e interactivos.

La pandemia de Covid-19 aceleró ese movimiento, consolidando el entorno virtual como un espacio esencial para la enseñanza. La urgencia de migrar a plataformas en línea destacó desafíos y oportunidades en la implementación de nuevas metodologías. Entre las estrategias emergentes se destaca el microaprendizaje, la cual divide el contenido en pequeñas unidades de aprendizaje, simplificando el acceso, la flexibilidad y la personalización de la educación.

El microaprendizaje puede definirse, sucintamente, como un enfoque metodológico basado en la transmisión de pequeñas porciones de información, de forma dinámica y flexible. Esta estrategia respeta el ritmo individual de cada persona, con el objetivo de optimizar el aprendizaje y lograr mejores resultados en comparación con los modelos educativos

tradicionales, caracterizados por interacciones formales y duraderas (Bannister et al., 2020; Chen et al., 2022).

El microaprendizaje también puede utilizarse para complementar los modelos tradicionales que dominan los estándares de enseñanza y se ha extendido con la ayuda de numerosas herramientas mediáticas disponibles para facilitar el aprendizaje individual y colectivo (Malka et al., 2021). El uso de teléfonos inteligentes y redes sociales permite a los individuos decidir qué, cómo y cuándo aprender, sin limitaciones temporales o físicas, ya que la integración de recursos que ofrecen los dispositivos móviles potencia la autonomía del estudiante en la conducción de su aprendizaje. Ese punto está alineado con los principios de la heutagogía, un concepto educativo dedicado al estudio del aprendizaje autodeterminado, en el que el individuo juega un papel activo en la toma de decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje (Narayan et al., 2019).

Así, el microaprendizaje y la omnipresencia de *Internet* contribuyeron al desarrollo de una nueva perspectiva sobre el uso de la heutagogía y, en consecuencia, a su fortalecimiento. Hase y Kenyon (2000) ya argumentaron que la heutagogía puede proporcionar el enfoque ideal para el aprendizaje en este siglo, siendo vista como una progresión natural de las metodologías educativas anteriores. En ese contexto, redes sociales como Instagram y TikTok emergen como potenciales aliados del microaprendizaje y la heutagogía, creando un ambiente propicio para la difusión del conocimiento a través de videos cortos e interactivos.

Con la expansión de *Internet* y la popularización de los teléfonos inteligentes, las redes sociales en línea se han consolidado como espacios centrales de consumo de información e interacción social. En Brasil, este fenómeno es particularmente expresivo: en 2023, las redes sociales se configuraron como la categoría más consumida de *Internet*, posicionando al país como el tercer mayor consumidor a nivel mundial, con más de 131 millones de personas conectadas (Comscore, 2023). Este escenario evidencia la omnipresencia de estas plataformas en la vida cotidiana.

En este contexto, TikTok, lanzado en 2016, se destaca como un fenómeno global basado en la producción y circulación de videos cortos, accesibles a cualquier usuario con un teléfono inteligente. Su principal diferencia radica en el uso de algoritmos e inteligencia artificial para personalizar la distribución de contenidos, ampliando el alcance de las producciones independientemente del número de seguidores. Además del entretenimiento, estudios recientes señalan su potencial educativo, indicando un aumento de la motivación, de la retención de información y del rendimiento académico, especialmente en contextos de enseñanza remota e híbrida, aunque el uso excesivo y la exposición a contenidos no educativos pueden generar impactos negativos (Bucknell Bossen & Kottasz, 2020; Gu et al., 2022; Cervi et al., 2021).

De manera paralela, Instagram, lanzado en 2010, se ha consolidado como una plataforma de compartición de fotos y videos cortos, ampliamente utilizada por jóvenes y adultos. Su naturaleza gratuita, interactiva y de fácil acceso favorece su uso educativo, especialmente como herramienta de repaso y apoyo al aprendizaje. No obstante, a pesar del alto nivel de interacción (significativamente superior al de otras redes sociales), el uso pedagógico de la plataforma requiere cautela frente a la desinformación, reforzando la necesidad de curaduría y de referenciación de los contenidos consumidos (Haskins et al., 2021; Yu & Sharma, 2022).

La popularidad de Instagram y TikTok entre jóvenes y adultos favorece el aprendizaje informal, en el que los usuarios no se limitan a consumir contenidos educativos, sino que participan activamente en la creación y compartición de información. Sin embargo, el uso de esas plataformas en la enseñanza aún enfrenta obstáculos, especialmente en el contexto académico, en el que predominan métodos considerados tradicionales, con resistencia al uso de tecnologías digitales emergentes como parte de las estrategias de enseñanza y aprendizaje (incluidas las redes sociales) (Chen et al., 2022).

Cuando se utilizan con propósitos pedagógicos claros, las plataformas mencionadas favorecen el compromiso estudiantil, entendido, en el contexto académico, como el nivel de implicación, rendimiento y bienestar psicológico de los estudiantes. El análisis del compromiso permite a las instituciones educativas mejorar las prácticas académicas, desarrollar estrategias para optimizar el rendimiento y generar impactos positivos en la calidad de vida del alumnado. Desde una perspectiva multidimensional, el compromiso incluye componentes conductuales, emocionales y cognitivos, interrelacionados y expresados a través de acciones como la constancia y regularidad en la participación, el esfuerzo y la persistencia frente a las dificultades, así como la participación proactiva en actividades individuales y colaborativas (Fredricks et al., 2004; Cadime et al., 2016; Martins et al., 2021).

En el entorno virtual, el compromiso mantiene el mismo principio de implicación, siendo medido a partir de las interacciones de los usuarios con los contenidos compartidos en redes sociales en línea. La evidencia indica que el uso de estas plataformas con fines académicos se asocia positivamente con el aumento del compromiso conductual, emocional y cognitivo, al promover la participación activa, el sentido de pertenencia, la motivación y el uso de estrategias de aprendizaje más avanzadas (Alalwan, 2022). En este contexto, el aprendizaje se caracteriza por la autonomía del aprendiz, el uso intensivo de tecnologías digitales, su desarrollo frecuente en entornos informales y la diversidad de fuentes y recursos, con énfasis en la práctica y en la aplicación inmediata del conocimiento (He & Li, 2019; Ribeiro Soares & Monteiro, 2015).

Teniendo en cuenta esos aspectos, este estudio busca investigar cómo el microaprendizaje, combinado con las redes sociales Instagram y TikTok, puede contribuir al aprendizaje autónomo de los estudiantes de educación superior. El objetivo es analizar, desde la perspectiva de los estudiantes, cómo se utilizan esos entornos digitales para ampliar sus conocimientos, independientemente de la mediación docente, así como los pros y contras respecto al uso de esas herramientas. Comprendiendo esa dinámica, buscamos contribuir a la discusión sobre metodologías innovadoras que aborden la realidad tecnológica y comunicacional de los estudiantes contemporáneos, con especial atención al público de la educación superior en Brasil. Las siguientes secciones se centran en la metodología, la presentación de resultados y la discusión de los datos.

METODOLOGÍA

La investigación adoptó un diseño de método mixto concurrente, con recolección simultánea de datos cuantitativos y cualitativos, que posteriormente fueron integrados en la fase de interpretación. Para tal fin, el presente estudio utilizó la estrategia de investigación mediante encuesta. Esta estrategia es ideal para la recolección de información de forma rápida, normalmente aplicada a una muestra del universo en estudio, permitiendo identificar descripciones estadísticas de la población en cuestión. Según Ponto (2015), la investigación por encuesta es una metodología que recoge datos a través de cuestionarios estandarizados, permitiendo el análisis de percepciones y comportamientos de grandes muestras.

Contexto del estudio

El universo de investigación está compuesto por todos los estudiantes de carreras de grado en los 10 *campus* de la Universidad Federal de Pampa (Unipampa), Brasil. Unipampa es una institución de educación superior pública y totalmente gratuita ubicada en la región sur, en el estado de Rio Grande do Sul, cercana a países como Uruguay y Argentina, con los que comparte características geográficas y culturales similares. Creada el 11 de enero de 2008, con la Ley nº 11,640, la Unipampa forma parte del proceso de democratización de la educación superior en Brasil, con el objetivo de promover el desarrollo regional y atender las demandas

específicas de las áreas en las que actúa. La institución se destaca por su estructura descentralizada, con unidades distribuidas en diez ciudades de tamaño pequeño y mediano (entre 25 mil y 120 mil habitantes): Bagé, Alegrete, Caçapava do Sul, Dom Pedrito, Itaqui, Jaguarão, Santana do Livramento, São Borja, São Gabriel y Uruguaiana (Unipampa, 2021).

Población y muestra

El tamaño mínimo de la muestra se definió según el número total de estudiantes incluidos en las listas de correo electrónico de las carreras de grado de la Universidad Federal de Pampa (Unipampa) el 23 de julio de 2024. Con base en una población de 8.727 estudiantes, se utilizó la calculadora de tamaño muestral de la plataforma *Delighted*, estableciendo un margen de error del 4% y un intervalo de confianza del 95%, lo que indicó un mínimo de 562 respuestas. La recopilación de datos, finalizada el 14 de agosto de 2024, alcanzó 928 respuestas voluntarias, de las cuales se validaron 923 tras excluir tres cuestionarios sin consentimiento (TCLE) y dos menores de edad. El TCLE aseguró que los participantes fueran plenamente informados sobre los objetivos, procedimientos, riesgos, beneficios y derechos en la investigación.

El instrumento de recolección de datos consistió en un cuestionario estructurado de autoinforme, compuesto por 69 ítems y tres preguntas abiertas. Los ítems se organizaron principalmente en una escala Likert de cinco puntos, que varió desde “muy en desacuerdo” hasta “muy de acuerdo” y, en determinados casos, se adaptó a escalas de frecuencia que oscilaron entre “nunca” y “muy frecuentemente”, con el fin de facilitar la comprensión de los participantes. De acuerdo con Silva et al. (2014), este tipo de escala resulta adecuado para captar diferentes grados de actitud en torno a una posición neutral. Asimismo, se incorporaron preguntas de opción múltiple y preguntas abiertas para profundizar en las percepciones y experiencias de los encuestados. La combinación de ítems cerrados, escalas tipo Likert y preguntas abiertas permite integrar datos cuantitativos y cualitativos, favoreciendo un análisis comprensivo del uso de las redes sociales como estrategia de microaprendizaje en la educación superior.

Tabla 1. Dimensiones y contenidos del cuestionario de investigación

Dimensión	Aspectos evaluados	Tipo de ítems
Caracterización sociodemográfica y académica	Edad, género, raza/color, área de conocimiento, campus, etapa del curso y curso de graduación	Preguntas cerradas y de respuesta breve
Uso general de redes sociales	Tiempo diario de uso de Instagram y TikTok; frecuencia de uso del smartphone para estudiar; autopercepción como usuario de redes sociales	Preguntas cerradas de frecuencia
Uso académico de Instagram y TikTok	Frecuencia de acceso a contenidos académicos en cada red social; reacción ante sugerencias de contenido educativo	Preguntas cerradas de frecuencia y opción múltiple
Preferencias por formatos de microaprendizaje	Videos cortos, videos extensos, textos, infografías, podcasts, transmisiones en vivo y recursos interactivos	
Estrategias de aprendizaje y búsqueda de información	Búsqueda intencional de contenidos académicos; aprendizaje incidental; revisión de contenidos; resolución de dudas académicas	Escala Likert de cinco puntos

Autorregulación y hábitos de estudio	Uso de redes sociales en la rutina de estudios; control de distracciones; complementariedad con clases presenciales	
Interacción y participación académica	Interacción con pares y personas externas; seguimiento de perfiles educativos; producción y compartición de contenidos académicos	Escala Likert de cinco puntos
Percepciones sobre el potencial educativo	Redes sociales como herramienta educativa; facilidad, accesibilidad y carácter lúdico del aprendizaje	Escala Likert de cinco puntos
Limitaciones y desafíos percibidos	Superficialidad del contenido; confiabilidad de las fuentes; confusión y ansiedad	Escala Likert de cinco puntos
Comparación con la educación formal y experiencias	Comparación entre enseñanza universitaria y aprendizaje mediado por redes sociales; relatos de experiencias	Preguntas abiertas

El cuestionario fue desarrollado por las autoras con base en el instrumento de Alalwan (2022) y en la teoría de Fredricks et al. (2004) sobre el compromiso estudiantil. La validación se realizó mediante la participación de cinco expertos en compromiso estudiantil y tecnologías, con experiencia en construcción de cuestionarios y publicaciones en el área. Además, el formulario de evaluación se envió a una muestra del público objetivo de otra institución de educación superior. La validación, efectuada mediante una ficha en *Google Forms*, pidió a los jueces evaluar cada ítem según los criterios: (1) interpretación única, (2) lenguaje claro, (3) adecuación al público universitario, (4) facilidad de comprensión y (5) necesidad de modificación. También se solicitó una puntuación global de 0 a 10 (de nada adecuado a muy adecuado), obteniéndose valores entre 8 y 10, lo que confirmó la pertinencia del instrumento.

Para este estudio, se analizaron los ítems relacionados con el perfil de los participantes y el uso de redes sociales, así como las respuestas abiertas sobre el aprendizaje mediante Instagram y TikTok, comparado con la educación formal, destacando ventajas y desventajas señaladas por los estudiantes.

Los datos cuantitativos se analizaron mediante estadística descriptiva en el *software* libre Jamovi, enfoque que, según Soares y Siqueira (2002), organiza y presenta la información de manera clara y permite una visión global de los resultados. Ese tipo de estadística es fundamental para el análisis inicial de los datos, ya que permite describir las principales características de un conjunto de datos sin realizar inferencias o generalizaciones sobre una población mayor. La estadística descriptiva utiliza técnicas y herramientas que facilitan una visión global de los datos, resumiendo un conjunto de valores de la misma naturaleza. Es una de las principales herramientas utilizadas para analizar e interpretar datos, permitiendo la síntesis y la presentación de grandes volúmenes de información de forma comprensible (Soares & Siqueira, 2002).

Con el apoyo del *software* Jamovi, se midió la confiabilidad interna del instrumento mediante la técnica denominada alfa de Cronbach, ampliamente utilizada en investigaciones para validar instrumentos de recolección de datos. Según Cortina (1993), el coeficiente alfa es una medida de consistencia interna que evalúa la fiabilidad de escalas y cuestionarios, siendo utilizado para analizar la intensidad de la correlación entre los ítems de un instrumento. Aunque no es la única, se trata de una de las técnicas más importantes y difundidas para la evaluación de la fiabilidad en investigaciones que implican la construcción y el uso de cuestionarios, aplicada en diversas áreas del conocimiento.

Así, con base en Hair et al. (2009), Streiner (2003) y Cortina (1993), y recurriendo al software Jamovi, se estimó el análisis de fiabilidad de cada dimensión del instrumento que utiliza la escala *Likert*. A partir de esta evaluación, fue necesario eliminar un solo ítem del cuestionario con el fin de alcanzar un alfa de Cronbach superior a 0,70. El ítem eliminado fue: “Aprendo mejor el contenido a partir de la lectura de libros y artículos (digitales o físicos)”, que estaba incluido en la dimensión relativa al patrón de uso de las redes sociales.

Tras el ajuste indicado por el alfa de Cronbach, todas las dimensiones presentaron valores superiores a 0,70, lo que indica que los ítems del cuestionario están relacionados y miden un constructo similar, es decir, existe una buena homogeneidad entre ellos. La puntuación global de cada dimensión fue la siguiente: Patrón de uso (α de Cronbach=0.704), Compromiso (α de Cronbach=0.881 e α de Cronbach=0.878) y, finalmente, Heutagogía (α de Cronbach=0.810).

Respecto al informe libre de los estudiantes, los datos fueron organizados y analizados base a los principios de análisis de contenido propuestos por Bardin (2016), organizando las palabras clave en categorías que reflejan temas recurrentes en los datos observados, con el objetivo de identificar patrones, convergencias o divergencias.

Por lo tanto, teniendo en cuenta un análisis previo, los datos fueron categorizados en (1) uso de redes sociales como complemento académico, (2) uso para contenidos prácticos y aplicados, (3) beneficios didácticos y accesibilidad, (4) limitaciones y desafíos del uso académico, (5) influencia del algoritmo y la personalización, (6) ejemplos de perfiles y temáticas específicas y (7) experiencias y reflexiones personales. Esas categorías se desarrollaron a partir de una lectura previa y análisis de las respuestas del informe libre sobre redes sociales como herramienta de aprendizaje académico, base a la literatura utilizada en el presente trabajo. Luego de esa categorización, los códigos respectivos de cada respuesta fueron transformados en un *corpus* textual sometido al software IRaMuTeQ.

La muestra final incluyó 923 estudiantes de pregrado de la Universidad Federal de Pampa, distribuidos en los 10 *campus* de la institución. El análisis inicial tuvo como objetivo establecer un perfil sociodemográfico de los participantes, considerando género, edad, carrera, etapa académica y *campus*.

Descripción del perfil de la muestra

El género predominante fue el femenino, con 611 encuestados (66,2%), seguido del masculino, con 308 (33,4%). Sólo 4 personas (0,4%) se identificaron en otra categoría, lo que demuestra una baja diversidad de género fuera del estándar binario. Eso sugiere que la mayoría de las opiniones o respuestas recogidas en el cuestionario estarán influenciadas por el grupo femenino.

En cuanto a la edad, la mayoría de los encuestados (488) tienen hasta 24 años, lo que refleja un perfil joven. El grupo de edad de 25 a 34 años tuvo 253 participantes, seguido por 104 personas entre 35 y 44 años. Los adultos de 45 años o más fueron la minoría, con un total de 78 individuos. La edad osciló entre 18 y 69 años. La edad media de los encuestados es de 27,6 años. Es posible observar que la edad media varía ligeramente entre sexos, siendo los hombres los que presentan la edad media más alta (28,2) y las mujeres ligeramente inferiores (27,2). El grupo identificado como “otros” se sitúa en un punto intermedio, con una media de edad de 28 años.

Como se describió anteriormente, la encuesta abarcó a estudiantes de los 10 *campus* de la Unipampa, siendo el municipio de Uruguaiana el que lideró en número de encuestados ($n=190$; 20,6%), seguido de Bagé ($n=136$; 14,7%) y Santana do Livramento ($n=134$; 14,5%). São Borja (11,4%) y Jaguarão (por encima del 10%) también tuvieron participación relevante, mientras que los demás *campus* quedaron por debajo de ese porcentaje.

Respecto al área de conocimiento, el 40,6% de los estudiantes pertenecen a la carrera de Humanidades (n=375), mientras que Ciencias de la Vida (n=275; 29,8%) y Ciencias Exactas, Tecnológicas y Multidisciplinarias (n=273; 29,6%) presentaron una distribución similar. En total, en una pregunta abierta puesta a disposición de los encuestados se mencionaron 62 carreras, siendo Administración (n=54), Derecho (n=52) y Veterinaria (n=47) las más representativas. En total, Unipampa ofrece 70 cursos presenciales y 7 cursos en línea.

La distribución del alumnado entre las etapas del curso es equilibrada, con un ligero predominio del alumnado del periodo intermedio, situándose el 39,5% en esta fase (n=365). En esta etapa, ya adaptados al entorno universitario, se centran en las asignaturas específicas, desarrollan las primeras prácticas y realizan actividades extracurriculares, sean en proyectos de extensión sean en investigación. El 31,1% se encuentra entre el primer y segundo semestre (n=287), lidiando con la adaptación a la educación superior, la transición del bachillerato y la elección definitiva de carrera. Y, finalmente, el 29,4% indicó en el cuestionario que se encuentra en la etapa final de la carrera, es decir, en los dos últimos semestres (n=271), período marcado por la realización de prácticas obligatorias, escritura de tesis de grado y preparación para el mercado de trabajo o estudios de posgrado.

RESULTADOS

En esta sección se presentará el análisis de los resultados encontrados en esta investigación. En primer lugar, presentamos los datos recolectados sobre cómo el microaprendizaje, combinado con redes sociales, puede contribuir al aprendizaje autónomo en la educación superior y cómo esta estrategia puede incorporarse efectivamente al proceso educativo convencional.

Patrones de uso de las redes

El análisis de los ítems sobre el patrón general de uso de las redes sociales reveló que la mayoría de los estudiantes utilizan Instagram entre 2 y 4 horas diarias, lo que representa el 30,9% de la muestra (n=285), caracterizando ese intervalo como el más frecuente. Además, el 25,2% de los encuestados informó un uso diario de entre 1 y 2 horas (n=233). Considerados en conjunto, esos dos grupos suman el 56,1% de la muestra, lo que indica que más de la mitad de los estudiantes tienen un uso moderado de las redes sociales. El grupo de usuarios con tiempo de uso prolongado corresponde al 20,2% de la muestra, siendo que el 12,1% (n=112) utiliza Instagram entre 4 y 6 horas diarias, mientras que el 8,1% (n=75) reportó utilizarlo más de 6 horas diarias. Por el contrario, el 16,9% de los estudiantes (n=156) utiliza la plataforma menos de 1 hora al día, lo que sugiere un uso más controlado o un menor interés en las redes sociales. Finalmente, una pequeña porción de la muestra, correspondiente al 6,7% (n=62), declaró no utilizar Instagram.

Tabla 2. Frecuencia de uso de Instagram y Tiktok para acceder a contenidos académicos

¿Con qué frecuencia utilizas Instagram y TikTok para acceder a contenido académico?	Instagram		TikTok	
	Números absolutos	% del total	Números absolutos	% del total
A diario	138	15%	44	4,8%

Unas cuantes veces a la semana	254	27,5%	126	13,7%
Unas cuantas veces al mes	128	13,9%	85	9,2%
Casi nunca	252	27,3%	159	17,2%
Nunca	151	16,4%	509	55,1%

TikTok representa la otra red social analizada en esta investigación, en la que los datos revelan un panorama diferente de patrones de uso en comparación al Instagram: la mayoría de los encuestados no utiliza TikTok. El análisis identificó que el 45,8% de los estudiantes (n=423) no utiliza la plataforma, porcentaje significativamente mayor al observado para Instagram (6,7%). Entre los usuarios de la plataforma, el 28,4% accede a TikTok hasta 2 horas al día, el 16,8% menos de 1 hora y el 11,6% entre 1 y 2 horas. El 25,8% de los estudiantes informó utilizar el dispositivo durante más de 2 horas al día, el 14% lo utilizó entre 2 y 4 horas, el 7,7% entre 4 y 6 horas y el 4,1% durante más de 6 horas. Si bien este grupo es más pequeño que el registrado para Instagram, aún indica que 1 de cada 4 estudiantes dedica un tiempo significativo a la plataforma. En total, el 11,8% de los estudiantes pasa más de 4 horas diarias en TikTok, lo que supone un uso prolongado, aunque menos expresivo que el observado para Instagram.

La comparación muestra que Instagram es la red social más utilizada por los estudiantes y la mayoría dedica una cantidad considerable de tiempo a la plataforma. A pesar de su baja adopción, TikTok aún cuenta con una audiencia activa que dedica un tiempo considerable a la plataforma, aunque en menor medida que Instagram.

El análisis de datos también revela que existe una diferencia significativa en la frecuencia de uso de Instagram y TikTok para acceder a contenido académico. En Instagram, el 56,4% de los estudiantes utilizan esta red social con este fin al menos un par de veces al mes, mientras que en TikTok esta cifra desciende al 27,9%. Además, el 55,1% de los encuestados nunca accede a TikTok para contenidos académicos, en contraste con solo el 16,4% en Instagram, lo que evidencia un mayor rechazo a TikTok en ese contexto. Esos datos refuerzan el predominio de Instagram entre los estudiantes, ya mencionado en párrafos anteriores. Solo el 6,7% de la muestra afirmó no utilizar Instagram, mientras que el 45,8% afirmó no utilizar TikTok. Por ello, Instagram, además de ser más utilizado en el uso general, también destaca como una plataforma más relevante para adquirir contenidos académicos.

Tabla 3. Acción estudiantil basada en contenido académico sugerido por Instagram y TikTok

¿Cuál es tu actitud cuando Instagram o TikTok te sugieren contenido educativo sobre tu campo de estudio?	Números absolutos	% del total
Me interesa mucho y lo veo/leo inmediatamente.	394	42,7%
Me interesa, guardo el contenido para verlo más tarde.	331	35,9%
Me interesa, pero rara vez veo/leo el contenido.	54	5,9%
Me siento sobrecargado con tanta información y la ignoro.	18	2,0%

Fuente: elaboración propia

Además, los datos encontrados indican que la mayoría de los estudiantes (78,6%) demuestran interés en el contenido educativo sugerido en Instagram y TikTok, ya sea consumiéndolo de inmediato (42,7%), guardándolo para verlo más tarde (35,9%) o expresando interés sin necesariamente acceder al material (13,7%). Sólo el 8% de los encuestados indicó

desinterés o sobrecarga de información. Esos hallazgos están de acuerdo al estudio de Moreira et al. (2023), que destaca el potencial de Instagram como herramienta pedagógica en la educación superior. Según los autores, las redes sociales son efectivas para complementar el aprendizaje formal, siendo bien aceptadas por los estudiantes debido a su integración natural en la vida cotidiana. Además, la flexibilidad de la plataforma permite el uso de diferentes formatos y fuentes, haciendo la enseñanza más dinámica y accesible.

También es posible identificar que los estudiantes prefieren métodos de aprendizaje rápidos, visuales e interactivos en las redes sociales. Los vídeos cortos (56,1% de aceptación), las imágenes con texto (55,4%) y las publicaciones interactivas (77,9%) son los formatos más populares, lo que refleja una tendencia hacia el microaprendizaje. Según McNeill y Fitch (2023) y Sankaranarayanan et al. (2023), ese modelo prioriza contenidos cortos, interactivos y organizados lógicamente para facilitar la asimilación.

Además, el contenido humorístico, como los memes académicos (58,8% de aceptación), también es bien recibido, lo que indica que el espíritu lúdico puede contribuir a la participación en el aprendizaje. Por otro lado, formatos como el texto plano (44,3% de rechazo) y los podcasts (38,1% de rechazo) son menos apreciados. Las clases presenciales y virtuales muestran una aceptación moderada, con un 44,2% y un 48,9% de acuerdo, respectivamente.

Las redes sociales como apoyo educativo

Continuando con el análisis, es posible observar que la mayoría de los estudiantes no consideran las redes sociales como fuentes autosuficientes de aprendizaje, pero reconocen su potencial como apoyo educativo, estando el 76,6% de acuerdo con esa función. Tal información corrobora los principios de la heutagogía, que valora la variedad de métodos de aprendizaje y la participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento. De esa forma, las redes sociales pueden complementar otras estrategias, fomentando el aprendizaje autónomo. Además, el 38,1% de los encuestados indica que aprender en las redes sociales no es más fácil que en el aula, lo que sugiere que, a pesar de la facilidad de acceso a esas plataformas, no son equivalentes a la enseñanza tradicional en términos de eficiencia.

La mayoría de los estudiantes (74,1%) cree que se pueden comprender conceptos simples a través de las redes sociales, pero solo el 39,4% confía en aprender contenidos más complejos utilizando tales plataformas. Eso indica que, si bien pueden servir de apoyo, las redes sociales aún presentan limitaciones para el aprendizaje en profundidad. La confiabilidad de la información también es un punto de preocupación, ya que el 42,3% de los encuestados reporta dificultades para identificar fuentes confiables, lo que destaca los desafíos para evaluar críticamente el contenido al que se accede.

En cuanto al informe libre de los estudiantes, los datos analizados utilizando los principios de análisis de contenido (Bardin, 2016), con apoyo del software IRaMuTeQ, indicaron que, en términos de frecuencia de código en el *corpus* textual insertado en el software, se encontraron los siguientes datos: experiencias (n=163), reflexiones (n=161), temáticas (n=89), perfiles (n=88), complementación (n=71), aplicación (n=49), formato (n=46), algoritmo (n=42), aprendizaje (n=40), distracción (n=23), facilidad (n=23), poco confiable (n=22), revisión (n=20), duda (n=18), resumen (n=9), superficialidad (n=9), inspiración (n=6) y personalización (n=2). Como era una pregunta abierta, algunos estudiantes optaron por no contestarla.

El análisis de la categorización del uso de las redes sociales como complemento académico revela que un número significativo de estudiantes las utiliza como una extensión del aprendizaje en el aula. En total, 71 estudiantes indicaron que utilizan esas plataformas para revisar y profundizar en los contenidos tratados en clase. Además, 20 estudiantes destacaron el uso de las redes sociales para retener información antes de exámenes y evaluaciones, mientras

que 18 mencionaron su uso para resolver dudas específicas. Sólo seis estudiantes informaron utilizarlos como fuente de inspiración para actividades y estudios.

Otro elemento significativo identificado fue el interés en utilizar en la práctica los conocimientos adquiridos. Un total de 49 estudiantes manifestaron que siguen a profesionales de sus respectivos campos de estudio en las redes sociales y 40 manifestaron que buscan un aprendizaje más interactivo y dinámico a través de contenidos puestos a disposición por profesores y expertos en las redes sociales, además del temario de su carrera.

También se destacaron los beneficios educativos y la accesibilidad de las redes sociales: 46 estudiantes mencionaron el atractivo de los formatos multimedia, como videos y animaciones como un factor determinante para el uso de las redes sociales con fines académicos. Además, 23 estudiantes destacaron la practicidad de las plataformas y 9 señalaron la utilidad de los resúmenes para revisar conceptos antes de las evaluaciones.

Aún, extraemos algunos desafíos y restricciones: 23 estudiantes señalaron el peligro de las distracciones, teniendo en cuenta que el contexto de las redes sociales puede desviar el foco hacia asuntos no académicos. Otros 22 estudiantes destacaron la importancia de complementar la información obtenida en las redes sociales con fuentes confiables, considerando la percepción de poca credibilidad en esos espacios. Además, 9 estudiantes también señalaron la superficialidad de los temas como un factor limitante.

Complementariamente, se analizó la influencia del algoritmo y la personalización de contenidos. Los datos indican que 42 estudiantes manifestaron interés en el sistema de recomendación de redes sociales, que sugiere materiales académicos alineados a sus intereses. Además, la presencia de perfiles de expertos por área de estudio fue un punto ampliamente reconocido por los encuestados. Un total de 88 estudiantes reconocieron esos perfiles como recursos valiosos para el aprendizaje, destacando la excelencia e importancia del material disponible. Además, 89 estudiantes manifestaron que utilizan las redes sociales para profundizarse en temas específicos.

Finalmente, la categoría más expresiva en el análisis fue la de vivencias y reflexiones personales. Las experiencias positivas fueron ampliamente reportadas, totalizando 163 menciones, en las que los estudiantes describieron el impacto positivo de las redes sociales en el aprendizaje y el compromiso académico. Al mismo tiempo, 161 respuestas aportaron reflexiones críticas, señalando retos y dificultades en el uso de esas plataformas en el contexto educativo.

Entre las experiencias personales positivas relatadas por los estudiantes, algunos afirmaron en sus respuestas que utilizaron las redes sociales para prepararse para el Examen Nacional de Enseñanza Media (ENEM), prueba que evalúa el desempeño de los estudiantes de secundaria y principal forma de acceso a la educación superior pública en Brasil. Otra encuestada informó que, a partir del contenido que seguía en esas plataformas, desarrolló un interés en el área y, así, eligió la carrera de educación superior que cursaría en la universidad. También es posible observar visiones de que el aprendizaje se vuelve más fácil, además de ayudar al estudiante a seguir el ritmo de aprendizaje de la clase, proporcionando una mejora en los estudios y optimizando el tiempo. Algunos estudiantes relatan que ciertos profesores ya incorporan las redes sociales a sus clases, recomendando perfiles de profesionales que presentan su área de especialización de una manera práctica y aplicable a la vida cotidiana. A pesar de la resistencia de algunos docentes a la introducción de las redes sociales en la educación, el estudio de Sobrinho et al. (2024) sostiene que su integración, aunque desafiante, es viable y puede mejorar el conocimiento, siempre que se realicen actualizaciones adecuadas en el entorno académico.

Las respuestas de los estudiantes muestran que las redes sociales se utilizan frecuentemente como ayuda al aprendizaje académico, siendo valoradas por su formato pedagógico, facilidad de acceso y utilidad práctica en la vida cotidiana. Sin embargo, también

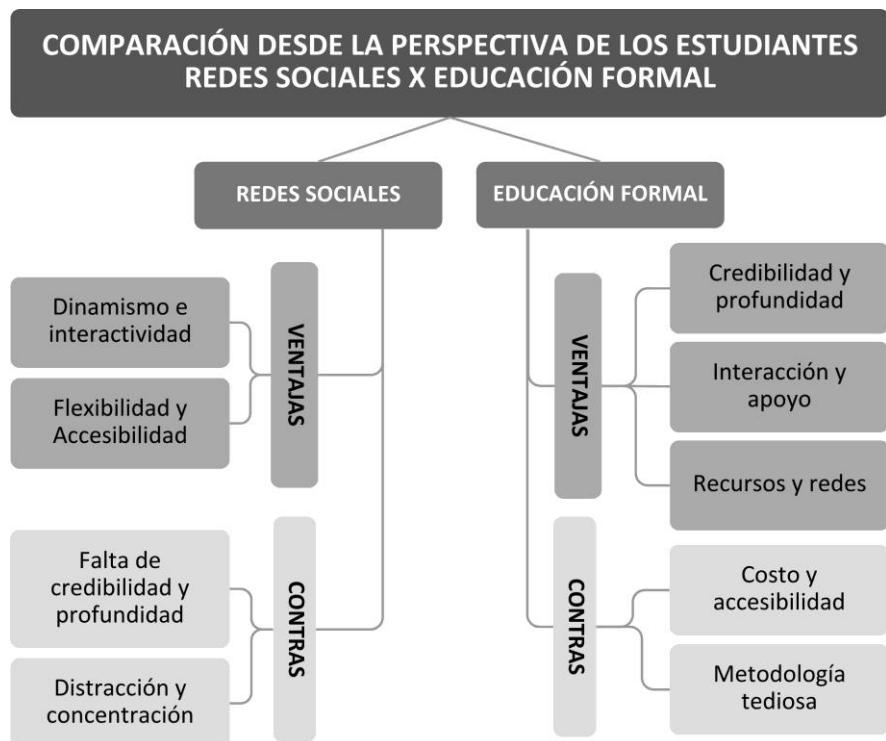
se destacaron restricciones como la superficialidad de la información y el peligro de distracciones. Aunque algunos participantes ven estas plataformas como herramientas útiles, otros enfatizan la importancia de contar con fuentes más confiables y detalladas. Existe consenso sobre la relevancia del uso equilibrado de las redes sociales para maximizar sus beneficios educativos. Por tanto, las experiencias individuales de los estudiantes oscilan entre impresiones positivas y reflexiones críticas, resaltando el papel de las redes sociales como complemento a la enseñanza convencional.

En el segundo informe libre solicitado en el cuestionario, se pidió a los estudiantes que compararan la educación formal con el aprendizaje a través de redes sociales, destacando sus posibles pros y contras. Para un análisis más detallado de los resultados, los datos fueron nuevamente organizados según los principios de análisis de contenido de Bardin (2016), categorizando las palabras clave en temas recurrentes para identificar patrones, convergencias y divergencias. A partir de un análisis preliminar se establecieron las siguientes categorías: (1) complementariedad entre educación formal y redes sociales, (2) pros de la educación formal, (3) contras de la educación formal, (4) pros del aprendizaje a través de redes sociales, (5) contras del aprendizaje a través de redes sociales, (6) sugerencias de integración y, finalmente, (7) valoraciones neutrales o no opiniones. La definición de estas categorías fue el resultado de una lectura e interpretación inicial de las respuestas de los participantes, con base en la literatura utilizada en este estudio.

Después de la categorización, los códigos asignados a cada respuesta se organizaron en un *corpus* textual y se analizaron utilizando el *software* IRaMuTeQ. Algunas respuestas abarcaron múltiples categorías. En cuanto a la frecuencia de códigos en el *corpus* textual insertado en el *software*, se identificaron los siguientes datos: Uso Estratégico (n=162), Dinamismo e Interactividad (n=140), Flexibilidad y Accesibilidad (n=126), Falta de Credibilidad y Profundidad (n=120), Credibilidad y Profundidad (n=107), Interacción y Soporte (n=104), Distracción y Foco (n=100), Metodología Tediosa (n=80), Complementariedad (n=71), Sustitución o Exclusividad (n=25), Combinación con Tecnología (n=20), Costo y Accesibilidad (n=17), Recursos y *Networking* (n=17).

El análisis de datos muestra que la mayoría de los estudiantes reconocen las redes sociales como herramientas estratégicas para complementar la educación formal (n=162), demostrando interés en que los docentes recomiendan páginas confiables. La complementariedad entre las redes sociales y la enseñanza tradicional fue destacada por 71 participantes, corroborando la visión de Conde-Caballero et al. (2024) sobre el microaprendizaje como instrumento que potencia el aprendizaje, sin sustituir las metodologías tradicionales. Unos 140 participantes apuntaron la dinámica e interactividad de las redes sociales, resaltando su atractivo a través de contenidos cortos y cautivadores. Además, 126 estudiantes destacaron la flexibilidad y accesibilidad de estas plataformas, destacando la posibilidad de aprender en cualquier momento y lugar, siendo adaptables a las rutinas de cada estudiante.

Figura 1. Comparación entre las redes sociales y la educación formal desde la perspectiva de los estudiantes



Sin embargo, también se identificaron retos como la falta de precisión y profundidad en los materiales compartidos ($n=120$) y el peligro de distracciones ($n=100$). En el contexto de la educación formal, la principal crítica se dirigió a la metodología de enseñanza, considerada monótona y excesivamente teórica ($n=80$). Algunos estudiantes ($n=17$) señalaron obstáculos como los altos costos y los horarios rígidos, a pesar de reconocer ventajas únicas de la educación formal, como laboratorios y bibliotecas físicas ($n=17$). Además, 104 participantes destacaron la relevancia de la interacción con los docentes y la oportunidad de aclarar dudas en tiempo real, características que distinguen el aprendizaje académico estructurado.

Los datos analizados indican una preferencia por estrategias que utilizan las redes sociales como instrumentos adicionales a la educación formal. Esas plataformas son valoradas principalmente por su adaptabilidad y dinamismo; sin embargo, aún existen dudas sobre su confiabilidad y el riesgo de distracciones entre los estudiantes. Además, el contacto directo con los docentes y el apoyo por medio de la presencialidad se consideran elementos fundamentales, ofreciendo no solo la posibilidad de aclarar dudas en tiempo real, sino también garantizando una mayor seguridad en la autenticidad de la información proporcionada.

Respecto a las voces de las estudiantes expresadas en las respuestas abiertas al cuestionario, un gran número de estudiantes reconoce las redes sociales como una herramienta de aprendizaje, demostrando que las utilizan para ampliar sus conocimientos académicos o acceder a contenido complementario. Esta información coincide con el estudio de Jiang et al. (2023), en el que los estudiantes entrevistados percibieron las redes sociales como influyentes para acceder a información relacionada con sus estudios, facilitando el aprendizaje integral y el intercambio de conocimientos, así como la comunicación entre estudiantes y profesores. La Tabla 4 muestra ejemplos del cuestionario después de las categorizaciones pertinentes.

Tabla 4. Ejemplos de respuestas del cuestionario

¿Qué te motiva a buscar contenido académico en Instagram/TikTok (si no te motiva, explica por qué)?

Categoría: Facilidad y acceso

Código	Ejemplo
Velocidad	“Acceso más rápido que Google”. “Porque sugiere contenido más rápidamente”. “Puedo encontrarlo rápidamente”.
Facilidad	“Por la facilidad de acceso a la información, de forma más práctica”. “Mi razón es que el contenido es de fácil acceso, ya que proporciona información muy útil”. “La facilidad de acceso al contenido”
Conveniente	“El hecho de que la plataforma conozca tus gustos y te ofrezca el contenido y el material que te gustaría conocer sin tener que buscar.” “Creo que Instagram es una red social interesante para investigar contenido académico; luego, empieza a aparecer en el feed sin necesidad de buscar.” “Aprovechar el tiempo de inactividad para consumir también contenido de interés académico.” “No busco; si aparece algo interesante, sigo viéndolo.”

Categoría: Formato y dinámica del contenido

Código	Ejemplo
Conciso	“La agilidad del contenido, que suele estar comprimido en un vídeo de 15 a 30 segundos.” “La velocidad de las explicaciones.” “Contenido condensado o resumido.”
Informalidad	“Presentar el contenido con un enfoque generalmente más informal.” “Aprender de forma relajada.” “El lenguaje que se usa en las redes sociales para explicar el contenido se acerca más al que usamos en nuestra vida diaria, lo que facilita la comprensión de los temas.”
Dinamismo	“La forma dinámica en que se presenta en redes sociales.” “TikTok, porque tiene videos interactivos.” “Diferentes maneras de aprender.”
Diversidad	“La variedad de contenido sobre un mismo tema.” “Porque hay mucho contenido que me llama la atención, y si lo leo y me interesa, busco artículos más fiables.” “Variedad de temas.”
Enfoque	“Una forma más didáctica de explicar.” “La practicidad y la capacidad de los ponentes para transmitir el contenido de forma fácil y rápida.” “La claridad en la explicación, lo que facilita la comprensión.”

Categoría: Propósito y Motivación de Uso

Código	Ejemplo
Aprendizaje	“Adquirir conocimientos en mi campo más allá de los adquiridos en clases, lo que me permite tener un conocimiento más amplio para aplicar posteriormente en mi carrera.” “Aprender cosas nuevas.” “Aprender y comprender mejor mis dudas sobre los componentes del curso universitario.”

Curiosidad	“Curiosidad por algo que no sé o por contenido que me interesa.” “Curiosidad sobre el tema, querer saber más.” “Generalmente, curiosidad.”
Desinterés	No suelo investigar contenido académico en redes sociales. Cuando el algoritmo lo recomienda, siempre lo miro, pero nunca investigo.” “No suelo acceder a estas redes sociales con fines académicos.” “No uso estas aplicaciones.”
Inspiración	“Ideas para actividades pedagógicas.” “Cómo hacer algo o inspirarme.” “Una forma de encontrar otras ideas suele ser buscando sitios web que me ayuden con las tareas académicas.”
Informativo	“Buscar cursos y conferencias sobre áreas de interés, eventos y cursos online gratuitos, directamente de fuentes fiables.” “Me motiva aprender sobre el <i>campus</i> .”

Categoría: Fiabilidad y Profundidad

Código	Ejemplo
Actualizado	“En Instagram hay contenido de alta calidad y actualizado que nos ayuda en nuestra formación académica”. “Contenido nuevo y actualizado”. “Son actuales”.
Superficial	“Contamos con sitios web bien calificados para contenido académico; las redes sociales tienen contenido superficial”. “No tengo ninguna razón para usar Instagram y TikTok para aprender; creo que la falta de profundidad (o la falta de POSIBILIDAD de profundizar más adelante) es mala”. “No suelo usar estas redes sociales con fines académicos porque considero que el contenido es demasiado superficial, así que busco videos más largos en YouTube”.
Poco fiable	“No me motiva porque a veces la información es incorrecta”. “No me motiva porque no confío en las fuentes. Carece de base científica”. “No creo que el contenido que se comparte en estas redes sea 100% confiable”.
Influencias	“Normalmente es porque veo a algún influencer en el sector”.

A partir de este análisis, es posible concluir que existe un segmento significativo que demuestra un desinterés inicial, pero debido a la naturaleza conveniente e integrada de las redes sociales, termina consumiendo contenidos educativos cuando estos se presentan de manera orgánica. Por otro lado, aspectos positivos como la facilidad, la rapidez, el dinamismo y los enfoques concisos resaltan el potencial de las redes sociales como herramientas complementarias de aprendizaje. Además, características como la curiosidad y la búsqueda de contenidos actualizados indican la existencia de un grupo de estudiantes interesados en información académica que valoran tanto el formato accesible como la informalidad de los contenidos.

No obstante, aspectos negativos como la percepción de falta de confiabilidad revelan la necesidad de una curaduría más robusta para garantizar la calidad y la credibilidad de los materiales. Esos datos sobre el patrón de uso de los estudiantes sugieren que las redes sociales poseen un potencial pedagógico relevante, pero que su eficacia depende de la forma en que los contenidos se elaboran y se presentan, alineando el dinamismo de la plataforma con las expectativas del estudiantado y promoviendo un mayor compromiso académico.

Los resultados de esta investigación dialogan con los hallazgos de Mariana et al. (2025), quienes señalan que el microaprendizaje favorece la autonomía, el compromiso y la retención del conocimiento cuando se integra de manera planificada en la educación superior. Ambos estudios coinciden en que estas estrategias no sustituyen la educación formal, sino que actúan como enfoques complementarios que amplían las posibilidades de aprendizaje, especialmente en entornos digitales. Asimismo, se refuerza la necesidad de mediación pedagógica, curaduría de contenidos y alfabetización digital para evitar la superficialidad y garantizar la calidad del aprendizaje, aspectos clave para su implementación en contextos institucionales y en modalidades como la Educación a Distancia.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio indican que el microaprendizaje, en conjunto con las redes sociales, puede ser una herramienta valiosa para el aprendizaje autónomo en la educación superior, complementando los métodos de enseñanza tradicionales. El método se ha convertido en una opción de aprendizaje omnipresente y puede utilizarse como complemento a la educación tradicional, que normalmente se basa en textos largos y clases expositivas (Malka et al., 2021).

El análisis de la muestra, compuesta por 923 estudiantes de la Universidad Federal de Pampa, en Brasil, reveló un perfil predominantemente joven, con predominio femenino, distribuido entre los diferentes campus y carreras de la institución. Dividir el contenido en unidades de aprendizaje más pequeñas ayuda a gestionar de forma más efectiva la carga cognitiva, promoviendo la retención de conocimientos a largo plazo y optimizando la capacidad de atención (McNeill & Fitch, 2023; Thillainadesan et al., 2022).

Una investigación sobre los patrones de uso de las redes sociales reveló que Instagram es la plataforma más utilizada por los estudiantes, tanto para entretenimiento como para fines académicos, mientras que TikTok tiene una menor adopción en este último aspecto. La preferencia de los estudiantes por formatos dinámicos e interactivos, como vídeos cortos y publicaciones interactivas, refleja la tendencia hacia el microaprendizaje y la búsqueda de un aprendizaje accesible y práctico.

Aunque las redes sociales no se consideran fuentes autosuficientes de conocimiento, la mayoría de los estudiantes reconocen su potencial como apoyo educativo. El uso de esas plataformas como complemento a las clases presenciales permite la revisión de contenidos, la retención de información y la interacción con materiales prácticos y aplicados. Sin embargo, los estudiantes destacaron desafíos como la superficialidad del contenido y la dificultad para identificar fuentes confiables.

El análisis de datos reveló que los estudiantes perciben la educación convencional y el aprendizaje a través de redes sociales como estrategias complementarias. Las redes sociales proporcionan flexibilidad, agilidad y facilidad de acceso, mientras que la educación formal es apreciada por su profundidad, confiabilidad e interacción organizada. Se presentaron propuestas de integración entre ambas metodologías, destacando la importancia de un equilibrio entre las metodologías convencionales y la aplicación de tecnologías emergentes. El estudio de Conde-Caballero et al. (2024) refuerza que las herramientas de microaprendizaje, como las redes sociales, deben verse como complementarias a la enseñanza tradicional, y no como un sustituto. El uso de estas herramientas puede enriquecer el entorno de aprendizaje, aumentando el compromiso y la motivación de los estudiantes.

Así, esta investigación enfatiza que la implementación de estrategias de enseñanza innovadoras, que utilicen las redes sociales de forma planificada y juiciosa, pueden ampliar las posibilidades de aprendizaje y fomentar un mayor involucramiento académico. Las investigaciones futuras pueden investigar métodos para verificar la calidad y confiabilidad del

contenido en las redes sociales, así como analizar el efecto de esas plataformas en la retención y comprensión del conocimiento a lo largo del tiempo.

Como contribución para la Educación a Distancia, los resultados de esta investigación evidencian que el microaprendizaje mediado por redes sociales puede constituirse en una estrategia pedagógica complementaria relevante, al favorecer la autonomía, la autorregulación y el compromiso académico de los estudiantes. La fragmentación de los contenidos en unidades breves y dinámicas contribuye a una gestión más eficiente de la carga cognitiva y a la retención del conocimiento, especialmente cuando se articula con plataformas digitales ampliamente utilizadas por los estudiantes, como Instagram o TikTok. No obstante, los hallazgos también refuerzan que las redes sociales no sustituyen la educación formal, sino que deben integrarse de manera planificada y crítica, preservando la profundidad conceptual, la confiabilidad de las fuentes y la mediación pedagógica propia de la EaD institucional. En este sentido, la Educación a Distancia se ve fortalecida al adoptar un enfoque equilibrado, que combine metodologías tradicionales con tecnologías emergentes, ampliando las posibilidades de aprendizaje sin comprometer el rigor académico.

REFERENCIAS

- Alalwan, N. (2022). Actual use of social media for engagement to enhance students' learning. *Education and Information Technologies*, 27(7), 9767–9789. <https://doi.org/10.1007/s10639-022-11014-7>
- Bannister, J., Neve, M., & Kolanko, C. (2020). Increased educational reach through a microlearning approach: Can higher participation translate to improved outcomes? *Journal of European CME*, 9(1), 1834761. <https://doi.org/10.1080/21614083.2020.1834761>
- Bardin, L. (2016). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Bucknell Bossen, C., & Kottasz, R. (2020). Uses and gratifications sought by pre-adolescent and adolescent TikTok consumers. *Young Consumers*, 21(4), 463–478. <https://doi.org/10.1108/YC-07-2020-1186>
- Cadime, I., Lima, S., Marques Pinto, A., & Ribeiro, I. (2016). Measurement invariance of the Utrecht Work Engagement Scale for Students: A study across secondary school pupils and university students. *European Journal of Developmental Psychology*, 13(2), 254–263. <https://doi.org/10.1080/17405629.2016.1148595>
- Delighted. (n.d.). *Calculadora de tamaño de muestra*. <https://delighted.com/es-es/calculadora-de-tamano-de-muestra>
- Cervi, L., Tejedor, S., & Marín Lladó, C. (2021). TikTok and the new language of political communication. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 26, 267–287. <https://doi.org/10.6035/clr.5817>
- Chen, D., Ayoob, A., Desser, T. S., & Khurana, A. (2022). Review of learning tools for effective radiology education during the COVID-19 era. *Academic Radiology*, 29(1), 129–136. <https://doi.org/10.1016/j.acra.2021.10.006>
- Comscore. (2023, April 25). *Tendências digitais 2023*. <https://www.comscore.com/por/Insights/Apresentacoes-e-documentos/2023/Tendencias-Digitais-2023>
- Conde-Caballero, D., Castillo-Sarmiento, C. A., Ballesteros-Yáñez, I., Rivero-Jiménez, B., & Mariano-Juárez, L. (2024). Microlearning through TikTok in higher education: An evaluation of uses and potentials. *Education and Information Technologies*, 29, 2365–2385. <https://doi.org/10.1007/s10639-023-11904-4>
- Domingos, S., Junior, S., & Costa, F. J. (2014). Escalas de medição e verificação: Uma análise comparativa entre as escalas Likert e de completação de frases. *Revista PMKT*.

- Gu, L., Gao, X., & Li, Y. (2022). What drives me to use TikTok: A latent profile analysis of users' motives. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.992824>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., Anderson, R. E., & Tatham, R. L. (2009). *Análise multivariada de dados* (6^a ed.). Bookman.
- Hase, S., & Kenyon, C. (2000, December). From andragogy to heutagogy. *UltiBASE In-Site*. Royal Melbourne Institute of Technology. <http://ultibase.rmit.edu.au/Articles/dec00/hase2.htm>
- Haskins, I. N., Sillcox, R., Ganguli, S., Ichiuji, B. A., Amdur, R. L., Vaziri, K., Lee, J., & Jackson, H. T. (2021). The evolving role of Instagram in general surgery residency programs and keys to successful use in yours: Input from an academic, tertiary referral program. *Journal of Surgical Education*, 78(6), 2078–2087. <https://doi.org/10.1016/j.jsurg.2021.04.009>
- He, T., & Li, S. (2019). A comparative study of digital informal learning: The effects of digital competence and technology expectancy. *British Journal of Educational Technology*, 50(4), 1744–1758. <https://doi.org/10.1111/bjet.12778>
- Jiang, M., Lam, A. H. C., Chiu, D. K. W., & Ho, K. K. W. (2023). Social media aids for business learning: A quantitative evaluation with the 5E instructional model. *Education and Information Technologies*, 28(9), 12269–12291. <https://doi.org/10.1007/s10639-023-11690-z>
- Malka, R., Villwock, J., Faucett, E. A., & Bowe, S. (2021). Podcast-based learning in otolaryngology: Availability, breadth, and comparison with other specialties. *The Laryngoscope*, 131(7). <https://doi.org/10.1002/lary.29349>
- Mariana, Wijayanti, L. M., & Fauziyati, W. R. (2025). Microlearning in higher education: A strategy for continuous learning. *EDUJAVARE: International Journal of Educational Research*, 3(1), 1–9. <https://edujavare.com/index.php/EDUJAVARE>
- Martín, R., Marques, C. D., de Azevedo, D. M., de Sá, G. B., Cavalcanti, G. T., Amorim, L. A. S., Mendes, S. A. F., & da Silva, T. P. A. (2024). Impacto das redes sociais na educação: Como as redes sociais influenciam o aprendizado. *Revista Foco*, 17(1), e4121. <https://doi.org/10.54751/revistafoco.v17n1-057>
- Martins, P. C. P., Machado, P. G. B., & Vosgerau, D. S. A. R. (2021). Engajamento em estudantes universitários. *Revista Internacional de Educação Superior*, 7, e021038. <https://doi.org/10.20396/riesup.v7i0.8660084>
- Mazieri, M., Quoniam, L. C., Reymond, D., & Cunha, K. C. T. (2023). Uso do IRaMuTeQ para análise de conteúdo baseada em classificação hierárquica descendente e análise fatorial de correspondência. *Revista Brasileira de Marketing*, 21, 1978–2048. <https://doi.org/10.5585/remark.v21i5.21290>
- McNeill, L., & Fitch, D. (2023). Microlearning through the lens of Gagné's nine events of instruction: A qualitative study. *TechTrends*, 67(3), 521–533. <https://doi.org/10.1007/s11528-022-00805-x>
- Moreira, T. C. P., Santos, R. T., Santos, D. M., Soeira, M. R. C., Vieira, J. F. I., & Farias, C. R. G. (2023). O uso do Instagram como ferramenta de ensino e aprendizagem: Um estudo de caso. *Educação Temática Digital*, 25, e023076. <https://doi.org/10.20396/etd.v25i00.8667384>
- Narayan, V., Herrington, J., & Cochrane, T. (2019). Design principles for heutagogical learning: Implementing student-determined learning with mobile and social media tools. *Australasian Journal of Educational Technology*, 35(3), 86–101. <https://doi.org/10.14742/ajet.3941>
- Ponto, J. (2015). Understanding and evaluating survey research. *Journal of the Advanced Practitioner in Oncology*, 6(2), 168–171. <https://doi.org/10.6004/jadpro.2015.6.2.9>

- Ribeiro Soares, F., & Reis, R. (2015). Marketing digital e marketing de relacionamento: Interação e engajamento como determinantes do crescimento de páginas do Facebook. *Navus: Revista de Gestão e Tecnologia*, 5(3). <https://doi.org/10.18815/navus.v5i3.228>
- Sankaranarayanan, R., Leung, J., Abramenka-Lachheb, V., Seo, G., & Lachheb, A. (2023). Microlearning in diverse contexts: A bibliometric analysis. *TechTrends*, 67(2), 260–276. <https://doi.org/10.1007/s11528-022-00794-x>
- Soares, J. F., & Siqueira, A. L. (2002). *Introdução à estatística médica* (2^a ed.). Coopmed Editora.
- Tashakkori, A., & Creswell, J. W. (2007). Exploring the nature of research questions in mixed methods research. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(3), 207–211. <https://doi.org/10.1177/1558689807302814>
- Thillainadesan, J., Le Couteur, D. G., Haq, I., & Wilkinson, T. J. (2022). When I say... microlearning. *Medical Education*, 56(8), 791–792. <https://doi.org/10.1111/medu.14848>
- Universidade Federal do Pampa. (2019). *Plano de desenvolvimento institucional 2019–2023 (PDI)* (Resolução nº 246, de 27 de junho de 2019). https://sites.unipampa.edu.br/consuni/files/2020/06/resolucao-246_2019-pdi-2019-2023.pdf
- Yu, C., & Sharma, N. (2022). Growth and utilization of radiology Instagram accounts: Insight and template from an online radiologist educator. *Academic Radiology*, 29(4), 609–618. <https://doi.org/10.1016/j.acra.2021.02.003>